

PROMOCIÓN “HONOR A MIS PADRES”

De **Elio Palencia**

*Premio Municipal de Teatro “José Ignacio Cabrujas” (Alcaldía Libertador)
Mejor Texto 2010*

Personajes:

YONI

BAU

TISTA

JUAN

LLOAO

ONEIDA REBOLLEDO

YOBANI

*Bachilleres recién graduados en el liceo “Símbolos Patrios” de Río
Guarura, Municipio Guaricongo, en la costa venezolana.*

La acción transcurre en una playa de acceso marítimo cercana al pueblo.

“**PROMOCION HONOR A MIS PADRES**” fue estrenada en la Sala Rajatabla de Caracas, en el marco de la II Muestra de Dramaturgia Venezolana organizada por la Fundación Rajatabla, el 8 de septiembre de 2010, bajo la dirección de Rufino Dorta, con arreglo al siguiente

Reparto

Oneida Rebolledo: Miosothis Pineda

Yobani: Jean Franco De Marchi/ Peter Kutlesa

Lloao: Ángel Pájaro

Tista: Abilio Torres

Bau: Slavko Sorman

Juan: Aquiles Díaz

Yoni: Heriberto Garcés

Músicos: Roger Ramírez / Rogmy Ramírez/Jerry Heredia/
María Alejandra Tellis/ Ernesto Campos

Ficha técnica

Asistente De Escena: Daniela Lo´Curto

Asistente de Producción: Weidry Meléndez

Asistente de Dirección: Natacha Pérez

Realización de Escenografía: Ángel Pájaro/ Jean Franco De Marchi

Fotografía: Alexander Parada

Diseño Grafico: Carla Imparato

Promoción y Prensa: José Domínguez

Trabajo Corporal: Soraya Orta

Trabajo Vocal: Dora Farias

Asesoría Actoral: Simona Chirinos

Diseño de Iluminación: David Blanco

Dirección Musical: Roger Ramírez

Productor: Gerardo Luongo

Producción General: Francisco Alfaro

Concepto de Vestuario/ Escenografía y Dirección:
Rufino Dorta

I. VACACIONES.

Reventar de olas. Sonido de Quitiplás. YONI, BAU y TISTA, en gastadas bermudas y franelas, van del agua a la orilla. Cada cual con su fluorescente vaso plástico en el tongoneo despreocupado, ralentizado, bajo el sol que quema. Danza de indolencia mezclada con alborozo y altanería.

Repentina, cesa la percusión. A ritmo normal -normalmente indolente- proceden a echarse en la arena, cerca de donde JUAN toma el sol, mirando cielo y mar, absorto, con su vaso al lado.

TISTA.- ¡Sí eres rata, marico!

BAU.- ¡Eso es embuste, marico!

YONI.- ¡En serio, maricos!

BAU.- ¿Pero, desde cuándo, marico?

YONI.- ¡Hace burda, marico!

BAU.- ¿O sea, varias veces?

YONI.- ¡De bolas, guebón!

TISTA.- ¿Y cómo hacías, porque la Rebolledo es bien fea, marico!

YONI.- ¡Cerraba los ojos y pensaba en Briyí, marico!

BAU.- ¡Qué rata, marico!

YONI.- ¡Rata ella, que quería lo que quería, y se dejó! ¡Yo no!

TISTA.- ¡Claro, trinchera es trinchera, marico!

YONI.- ¡Y esa sí la tenía...! ¡Y la movía como dios manda, marico!

BAU.- ¿De verdad? ¿Ugly Betty?

YONI.- ¡Ugly Betty La Rebolledo, marico!

BAU.- ¡Quién iba a decirlo, marico!

TISTA.- ¡Con esa cara de galla y esos lentes, marico!

YONI.- ¡Y la pollina como lamida de vaca, marico, pero aquello...!

BAU.- ¡O sea, qué se merecía la medalla que le dieron hoy como mejor alumna de la promoción, ¿no, maricos?!

TISTA.- Oye, ¿no será que también se la dio a los profesores, maricos, y por eso la condecoraron?

JUAN.- ¿No será que es más inteligente que todos nosotros?

YONI.- ¡Ya me extrañaba que Juanchito no hubiera salido con una!

TISTA.- ¡De que es un coco es un coco, pero eso no le quita lo fea, marico!

YONI.- ¡Y en aquello es una diabla, guebón! ¡Le da tres patadas a más de una! ¡Hasta a Briyí!

BAU.- Ya va, ¿pero Briyí y tú...?

YONI.- No... ¡todavía! Pero seguro que es así, las que saben que están buenas, se ponen para que les hagas. ¡En cambio, las feas como la Rebolledo... pura candela!

TISTA.- ¿O sea que con la cara de Briyí y la candela de La Rebo se saca una Miss Universo, más o menos?

YONI.- ¡Sin vainas, marico!

TISTA.- ¡Lástima que no hayan inventado esa cirugía, marico!

JUAN.- Me gustaría verles la cara, si alguien habla así de Mayita, o de Rosimar, de Mileidi o alguna de las hermanas de ustedes, a ver si les gusta.

TISTA.- ¡Estamos echando vaina, marico!

YONI.- ¡Por mí, como si hablaran de la Virgen del Valle, yo no le cuido bollo a nadie! ¡Ni a mis hermanas, marico! ¡Allá ellas!

BAU.- Bueno, tampoco es así, Yoni.

YONI.- ¿Cómo que no? ¿Acaso porque sean hermanas tuyas dejan de ser jevas, marico? ¡A ellas también les pica! ¡Y ya ellas verán quien se la rasca ¿O no?! ¡Hasta Juanchito, que no tendrá medalla pero sí su diplomota, sabe que es así ¿O no?!

JUAN.- Dicho así suena asqueroso, pero sí... yo supongo que ellas sienten igual que uno.

TISTA.- ¡Igual, no, déjate de vainas! ¡Yo soy varón varón, papá, yo nunca he sentido ganas de que me lo meta nadie!

JUAN.- Busquen otro tema, pana. Dejen a las chamas en paz. Parece que en vez de gustarles, más bien les tuvieran arrechera.

TISTA.- ¡Eso jamás, papá! ¡Nada como una jeva!

BAU.- ¡Lo que pasa es que como a Juanchito también lo destacaron con diploma, se cambió al bando de los gallos y defiende a Ugly Betty, maricos!

YONI.- ¡Ay, sí, gran vaina! ¡Bueno, si quieres, te puedo coger a ti también, mi Juanchito rico!

Entre gritos y silbidos, se le encima a abrazarlo y manosearlo haciendo farsa de una seducción. BAU, divertido, registra entre sus cosas y encuentra su celular. Desde entonces, se repartirá entre éste, enviando y leyendo mensajes, y el grupo.

JUAN.- Deja la paja, Yoni.

YONI.- ¡Deja la paja tú, que ya quisieras olvidarte de rayar yuquita y salir de ese virgo aunque fuera con Ugly Betty La Rebolledo, marico!

JUAN.- ¿Qué sabes tú?

TISTA.- ¡Los dos con sus condecoraciones, marico! ¡Juanchito con su diplomota y ella con su medallita!

Se une a YONI abrazando a JUAN por el otro lado, en el mimo de una copulación salvaje. BAU, al margen, se divierte y marca en el celular.

YONI.- “¡Dame tu diploma, papi, dame!”

TISTA.- “¡No, dame tú tu medallita, mi Rebo, dámela!”

BAU.- ¡Qué vacilón!

TISTA.- “¡Ah! ¡Sácame la raíz cuadrada, papi!”

YONI.- “¡El seno y el coseno, mami!”

YONI.- “¡Por aplicación... ah!”

TISTA.- “¡Por conducta... ah!”

YONI.- “¡Porque somos los bachilleres más porno de Río Guarura... ah!”

TISTA.- “¡Y más gallos... ah!”

YONI.- “¡Del Municipio Guaricongo... ah!”

YONI Y TISTA.- (MIMANDO ASCENSO ORGÁSMICO) “¡Ah, ah, ah... AH!”

JUAN.- (SIN VIOLENCIA. FIRME) Bueno, ya, dejen la mariquera, pues.

YONI Y TISTA lo sueltan, ríen y beben.

BAU.- ¡Qué vacilón! ¿Y esta pila de niches no van a venir, maricos?

TISTA.- Esos seguro se enfiestaron en el malecón, donde La Bachaca.

YONI.- ¡No me jodas, marico! ¡¿Y la curda, entonces?!

JUAN.- Allá como que viene la lancha de Jotabé.

Se adelantan a la orilla a ver. Ruido de motor que se acerca.

BAU.- Sí, esa es la “Francisca Duarte”, marico. Pero vienen tres nada más.

TISTA.- Sí, pero no veo a Juancar, ni a Juan Bautista, ni a Lloao, que fue a los que les dijimos.

BAU.- ¿Y la curda, entonces?

JUAN.- No, Lloao sí viene. Míralo, está alzando las bombonas de anís.

BAU.- ¿Y el otro no es Yobani, marico?

TISTA.- ¿Yobani?

BAU.- ¡Ay, papá! ¡Culo contra la pared, maricos!

JUAN.- Ya va... viene una jeva.

TISTA.- ¿Una jeva?

YONI.- ¡Ay, papá, se armó un limpio!

BAU.- ¡Pero si dijimos que...!

JUAN.- ¡Sí! ¿Esa no es...?

TISTA Y BAU.- ¡Ugly Betty, marico! ¡La Rebolledo!

Mutación

II.- FIESTA.

Un rato más tarde. El grupo ha crecido y se ha dividido: por un lado, YONI, TISTA, BAU, que manipula su celular y LLOAO, que danza una botella en la repartición. Junto a ellos, al margen, JUAN. Más allá, ONEIDA y YOBANI quitándose uniformes para quedar en traje de baño.

LLOAO.- ¡Esos maricos dijeron que venían más tarde, pero yo no creo! En el malecón se encontraron con Dinora y Chirli, y como el negro Juan Ramón le dio cuatro billetes a Juancar por ser el primer sobrino que se le gradúa de bachiller, se fueron con las chamam a

comer en la posada del alemán. Seguro matan hoy. ¡Que les aproveche ¿qué más?! ¡Nosotros tenemos nuestras bombonas!

BAU.- (MANIPULANDO EL CELULAR) ¡A lo mejor yo también mato hoy!

TISTA.- ¡Qué vas a estar matando tú!

YONI.- ¡Cómo no le quitaste el equipo y los cidís!

LLOAO.- ¿Cómo, marico? ¡El equipo es de Yan! ¡Yo le dije, pero...!

TISTA.- ¡Y yo que cargué con todos esos cidís! ¡Fueran dicho y conseguimos uno!

BAU.- ¡Senda rumba de graduación: sin música, no jo!

YOBANI monta una sombrilla y ONEIDA saca un gancho de ropa, acomoda la ropa y la cuelga. YONI señala con la boca hacia ellos y hace un gesto interrogativo

LLOAO.- Nada, llegué y ya estaban montados en la lancha. A mí me extrañó, pero...

BAU.- ¡Con sombrillita y hasta gancho para la ropa, maricos, qué vacilón, qué gallos!

LLOAO.- (HACIA ONEIDA Y YOBANI, CON LA BOTELLA) ¿Un latigazo?

ONEIDA y YOBANI señalan sus vasos.

YOBANI.- (LEVANTANDO UNA BOTELLA) Cuando quieran de esta...

YONI.- Tranquilo, ahora es que tenemos.

TISTA.- ¡Perro, Rebolledo, ¿y tú dónde tenías guardado todo eso?!

LLOAO.- ¡Debajo del uniforme y la medalla!

TISTA.- ¡Ese cuerpito sí merece una medallota, Rebo! ¡Sin vainas!

BAU.- (POR LO BAJO, A YONI) ¡Y tú te has comido ese lomito, marico!

YONI obvia el comentario. YOBANI saca un libro y se echa a leer.

TISTA.- ¡¿Qué?! ¡¿Tú viniste a leer, pana?!

YOBANI sonríe y se alza de hombros, para seguir con su libro.

LLOAO.- ¡Qué gallo!

JUAN.- Déjalo en paz que a ti ni te va ni te viene.

TISTA.- ¡Salió el otro! ¡Aquí vinimos a rumbear, a volvernós mierda!

YOBANI.- ¿Volvemos?

TISTA.- ¡Claro: playita solita, solecito, cañita... y hasta jevita!

ONEIDA.- ¡Ja! ¡Tú juras!

TISTA.- ¡Es joda, mi Rebo!

LLOAO.- Cómo son los cocos: no tienen... ¿cómo se dice? ¡Sentido del humor!

JUAN.- ¡Qué mamarrolo!

LLOAO.- ¡Un chapuzón, pues, Juanchito! ¡Un pique desde esa punta hasta las piedras de allá!

JUAN.- ¿Ya? ¿Tan rápido, un pique?

LLOAO.- ¿Qué? ¿No le das, marico?

JUAN.- ¡Claro que le doy, pero más tarde!

TISTA.- ¡¿Más tarde cuándo?! ¡Ahora!

TISTA, YONI y LLOAO se miran y tras adivinarse cargan a YONI. Entre risas lo llevan hacia el mar. BAU deja su celular y corre hacia ellos. ONEIDA y YOBANI los ven, se miran y sonríen.

ONEIDA.- Juanchito le va a ganar.

YOBANI.- Como siempre.

ONEIDA.- Como siempre.

Un silencio.

YOBANI.- Como si no existieras, se hace el loco.

ONEIDA.- Se hace, pero él sabe.

YOBANI.- La cara que puso cuando te vio.

ONEIDA.- (ASIENTE) Creen que no sé que me llaman Ugly Betty.

YOBANI.- Ay, Oneida, ¿por qué no te olvidas de él y buscamos por otro lado?

ONEIDA.- ¿Dónde? ¿Con qué tiempo? Y él puede. Con su papá, puede.

YOBANI.- ¡Y me lo viniste a decir fue ayer!

ONEIDA.- Porque ayer me empezó la angustia. Necesitaba contarle.

YOBANI.- ¿Y en serio hiciste eso del perejil?

ONEIDA.- No sirvió de nada, yo creo que al fue porque al final me dio miedo. Tampoco me sirvieron los litros de vainilla que me bebí. Lo que hizo fue ponerme mal el estómago.

YOBANI.- Menos mal que la medalla compensó un poco, ¿o no? Tu abuela se puso a llorar, tan bonita. En serio, Oni, podemos inventarnos algo, una rifa, una verbena, no sé... yo te ayudo.

ONEIDA.- Ya te dije que no puedo esperar.

YOBANI.- Vente, ya se van a lanzar. Vamos a meternos a ver quién gana.

ONEIDA.- Va a ganar Juanchito. Siempre gana Juanchito.

Mutación

III.- PIQUE EN LO HONDO.

Chapuzón de JUAN y LLOAO. Danzan el nado competitivo.

VOZ DE LLOAO.- ¡Esta vez, no. Esta vez gano yo!

VOZ DE JUAN.- Siempre queriendo competir. Como si se le fuera la vida.

VOZ DE LLOAO.- ¡Con las notas, con las chamas, pero nadando, no!

VOZ DE JUAN.- Braceo y respiro. Respiro y braceo.

VOZ DE LLOAO.- ¡Desde carajitos! ¡Pero a cada cochino le llega su sábado!

VOZ DE JUAN.- ¿Y si lo dejo ganar? No, eso es compasión, lástima.

VOZ DE LLOAO.- ¡Para algo me entrené en estos meses!

VOZ DE JUAN.- ¿Será que voy a extrañar todo esto cuando me vaya?

VOZ DE LLOAO.- ¡Sin sacar mucho la cabeza, Lloao, que pierdes velocidad!

VOZ DE JUAN.- Sí, Juancho, vas a extrañar todo. Hasta competir con Lloao.

VOZ DE LLOAO.- ¡El brazo extendido, que empuje toda el agua que pueda!

VOZ DE JUAN.- Vendré de visita. ¿Será lo mismo?

VOZ DE LLOAO.- ¡Y la patada como si le dieras a tu mamá en la barriga!

VOZ DE JUAN.- ¿Sonreirá mi mamá al verme aparecer? ¿Será capaz?

VOZ DE LLOAO.- ¡Le llevas medio cuerpo, marico! ¡Dale!

VOZ DE JUAN.- ¿Me enamoraré en la universidad y me quedaré por allá?

VOZ DE LLOAO.- ¡Lo estás dejando atrás, Lloao! ¡Hoy es tu día!

VOZ DE JUAN.- ¿Todo será igual, si un día regreso con mi título de doctor?

JUAN siente una punzada, un calambre que le paraliza una pierna y le aterra, da brazadas desesperadas, mientras LLOAO nada con fuerza.

VOZ DE JUAN.- ¡Mierda!

VOZ DE LLOAO.- ¡Ahora sí, Ahora sí te jodí, Juanchito! ¡Te quedaste atrás! ¡Atrás, con tu diploma y tu echonería, tu balón de básquet, tu labia de viejo, tu sueño de doctor José

Gregorio Hernández y tu ejemplo vomitado por todas las mamás de Río Guarura a la hora de comer, en la cola del dispensario, en las fiestas patronales! ¡Te quedaste atrás, marico, bien atrás! ¡Hoy gano yo! (REPENTINO DESCONCIERTO) ¿Y este silencio? ¿Qué pasó, Juanchito? ¡Tampoco es como para no escucharte, para ganarte por tanta diferencia!

VOZ DE JUAN.- ¡Me hundo! ¡Me hundo! ¡Y sin haber hecho nada, sin graduarme ni comprarle la casa a mamá para verla reír por fin!

VOZ DE LLOAO.- ¿Es por lástima? ¿Me dejas ganar por lástima?

VOZ DE JUAN.- ¡No puedo ahogarme! ¡Apenas he tirado tres veces! ¡Tres!

VOZ DE LLOAO.- ¡No! ¡Hoy era mi día! ¡Hoy te tenía que ganar yo!

JUAN.- ¡Lloa...o! ¡Llo...a...o...!

LLOAO.- ¡Mierda, Juanchito! ¡Juanchito se hunde! ¡Apúrense!

Mutación

IV.- SUSTOS.

Un rato más tarde. Todos alrededor de JUAN. ONEIDA le da de beber. YONI, TISTA, BAU y YOBANI chorreando agotamiento y susto. LLOAO renueva tragos, conteniendo su frustración.

YOBANI.- ¡Menos mal que nos dimos cuenta Oni y yo!

JUAN.- ¡Qué calambre más arrecho!

ONEIDA.- Eso es falta de potasio. Qué susto.

BAU.- Si ustedes no empiezan a gritar...

TISTA.- Ni bolas les estábamos parando.

YONI.- ¡Claro, como siempre le ganas tú!

LLOAO.- (DISIMULANDO LA RABIA) Échate un palo, mejor, marico. Tiene bastante potasio. ¡Sin vainas!

JUAN.- Ya está pasando.

LLOAO.- A mí sí me pareció raro que no escuchaba el braceo. Cuando me di cuenta, volteé y corrí porque vi venir a los muchachos.

YONI.- ¡Yo estoy mamao! (VA A ECHARSE EN LA ORILLA)

YOBANI.- Y yo (VA A ECHARSE Y VOLVER A SU LIBRO)

TISTA.- ¡Sigán fumando de eso, maricos! (RECUERDA) ¡Coño, el cachito que traje! (CORRE A BUSCAR ENTRE LA ROPA) ¡¿Quién quiere?!

YONI.- ¡Pasando!

Sólo BAU se entusiasma y, luego de buscar su celular, va con él a enrolar.

JUAN.- De pana que me asusté. Creí que no lo contaba.

LLOAO.- ¿Cómo íbamos a dejar que el brother se nos fuera al otro barrio?

TISTA.- ¡De bola!

LLOAO.- Además, ¿me ibas a dejar sin revancha? Porque, déjate de vainas, Juanchito: estaba claro que hoy te iba a ganar ¡yo! ¡Me la debes!

LLOAO se va a fumar con BAU y TISTA para luego echarse a escribir mensajes en sus celulares. JUAN descansa acostado. YOBANI lee. ONEIDA serena y calculadoramente va a sentarse junto a YONI, que la percibe y se tensa.

ONEIDA.- ¿Hablaste con tu papá?

YONI.- ¡Ah, pues! ¿Vas a seguir?

ONEIDA.- Él tiene. Él administra la cooperativa. Sería un préstamo.

YONI.- Ni préstamos ni un carajo te dije ya esta mañana. ¡Y menos para eso!

ONEIDA.- ¿Vas a dejarme sola en esto?

YONI.- ¡Ah, vaina!

ONEIDA.- Yo se lo pagaría por partes.

YONI.- Busca por otro lado.

ONEIDA.- ¿Por qué lado?

YONI.- ¡Tú sabrás! ¿No eres inteligentísima? ¿No te dieron una medalla?

ONEIDA.- No seas perro.

YONI.- Tú eres la empeñada en eso, ¿y el perro soy yo? ¡No jodas!

ONEIDA.- No entiendes nada, Yoni.

YONI.- ¡No, yo soy bruto! ¡Y sacúdete que me estás rayando!

ONEIDA.- Tú sabes que ellos saben.

YONI.- ¿Qué saben qué? ¿Qué te preñaste?

ONEIDA.- No, que tú y yo... Se lo vi en las caras cuando llegué. Después del acto, cuando nos vieron hablando, seguro les contaste que te habías pasado a Ugly Betty.

YONI.- ¿Yo? ¡Estás loca, qué raya!

ONEIDA.- ¿Por qué? ”¡Trinchera es trinchera!”

YONI.- ¡Mucha medalla, pero... qué boca más sucia!

ONEIDA.- ¿Así no es que dicen ustedes? ¿Y qué pasa? ¿No puedo?

YONI.- Eso es problema tuyo, chama.

ONEIDA.- Yoni, si tuviera cómo, te juro que ni te lo hubiera contado. Tú sabes que yo no quería que lo hiciéramos así, yo te conté que las pastillas me hacen mal para la tiroides...

YONI.- ¡Verga! ¡Del cielo cayó una hojilla!

ONEIDA.- Y tú no quisiste ponerte nada.

YONI.- Qué ladilla, pana.

ONEIDA.- Yo podía hacer lo que tú quisieras, menos por ahí. Pero tú, empeñado.

YONI.- ¡Ah, ¿yo te violé?! ¡¿Todas las veces, te violé?! ¡Entonces te gusta que te violen, porque yo te vi gozando!

Un silencio.

ONEIDA.- Yoni, yo no te estoy echando la culpa. Claro que gocé, ¡faltaría más! Pero no pensé que... Yoni, tú me gustas, pero yo no estoy enamorada de ti ni tú de mí. Pasamos buenos ratos y ya está. A lo mejor hasta estabas pensando en otra y me da igual. Yo tenía ganas igual que tú, pero tampoco era que quería tener un muchacho contigo. Ni contigo ni con otro, yo tengo mis planes, quiero hacer muchas cosas. Así que no vengo aquí como una jevita llorona, ni víctima de nadie, sino como una compañera del liceo con la que has estado, o si quieres, como un pana tuyo, como cualquiera de ellos que necesita un favor, más nada... Yoni, en serio, yo no puedo esperar más. Yo lo único que te estoy pidiendo...

YONI.- ¡No tengo! ¡Ni le voy a pedir a mi papá! ¡Además, no estoy de acuerdo! ¡Y tú tampoco deberías porque es peligroso hasta para ti! ¡Y ultimadamente, chica, ¿tú me viste cara de pendejo? ¿Quién me dice a mí que lo que tú tienes allá adentro es mío?

ONEIDA.- ¡¿Qué?! Qué tópico eres.

YONI.- ¡Mira, yo no sé qué será eso de tópico, pero tú a mí me respetas! (SE LEVANTA)
¡Qué calor! ¡Mejor me sirvo un palo y me meto en la playa!

ONEIDA queda seria y pensativa, mirando el horizonte.

BAU.- Yoni, ¿tú tienes saldo? Estos maricos nada más pueden recibir y a mí se me acaba de terminar.

YONI.- ¡Olvídate!

BAU.- ¡Es que estoy cocinando algo con una chama, marico! ¡Un mensajito nada más! ¡Yo te compro una tarjeta cuando regresemos!

YONI busca y le lanza el celular de mala gana. Bebe.

Mutación

V.- ABORTO FRUSTRADO.

JUAN danza su calambre para reponerse.

JUAN.- Yo no quería nacer. Mejor dicho, mi mamá no quería tenerme. No porque fuera mala o porque tuviera grandes proyectos para su vida, sino, porque ya llevaba cinco partos y tres abandonos. Y el problema de un hijo es que va y se le antoja crecer y pedir comida, ropa y hasta niño Jesús. Mamá estaba decepcionada de los hombres, pero como tampoco aceptaba la idea de ser casta, y menos de ser lesbiana, un buen día de San Juan, sus hormonas la traicionaron y José Gregorio Hernández no se le apareció con el milagro de un anticonceptivo. Semanas después, me le asomé en una nausea mientras rebañaba su arepa en un aguacate. Desde entonces, odia el aguacate. ¿Puede haber alguien en el mundo que odie el aguacate? ¡Mi mamá! Por eso, y porque realmente estaba obstinada cuando nací, fue que me puso Juan y ya, Juan a secas. No se molestó en buscar una particularidad: porque, en rigor, aquí la mayoría somos engendrados más o menos igual: nueve meses después del San Juan, y el nombre es común, pero casi siempre se combina con otro... o se pone, yo qué sé, Giovanni, o Jhon, o Jean, o Joao, o Bautista... algo que distinga. Mi mamá obstinada dijo: “pónganle Juan y listo”, y cerró la Santamaría: no volvió a tener marido. Ni a sonreír. Su frase predilecta es: “Me tienen obstinada” ¡Es tan cariñosa, que hoy ni fue a verme cuando me daban el diploma de bachiller destacado! Me dan ganas de llevarle un camión de aguacates y que vomite y vomite y vomite hasta convertirse en una nausea verde, que no me hubiera parido nunca y así haberle ahorrado su incapacidad de sonreír y el asco a los aguacates... Pero no, sólo pensarlo me hace sentir culpable: ¡Madre sólo hay una! (¡Menos mal!). Y ya ella tiene suficiente con llamarme Juan y cada vez que lo hace tener que recordar que una vez bailó un tambor, tuvo deseos, comía aguacate, sabía sonreír y estaba viva.

Mutación

VI.- PIEDRITAS.

TISTA, con su vaso y su trona, mira leer a YOBANI. Le lanza piedritas. YOBANI voltea y sonríe displicente. TISTA insiste hasta que YOBANI deja la lectura.

YOBANI.- ¿Qué?

TISTA.- Aquí no se viene a leer.

YOBANI vuelve a sonreír displicente y sigue leyendo.

TISTA.- ¿No estás oyendo? ¡Aquí no se viene a leer!

YOBANI.- Ay, mira, date un baño. (LEE)

TISTA.- ¿Me estás mandando a bañar?

YOBANI no contesta, pero es elocuente en el gesto.

TISTA.- ¿A mí? ¿Me estás mandando a bañar a mí?

JUAN.- Déjalo. ¿No ves que está leyendo?

TISTA.- Y aquí no se viene a leer.

JUAN.-Aquí se viene a hacer lo que a cada uno quiere. Sin fastidiar a los demás.

TISTA.- ¿Yo lo estoy fastidiando? Yo lo que estoy es ofreciéndole curda y él viene y me manda a bañar. ¡Que se vaya a bañar él!

YOBANI.- Pues sí, me voy a bañar.

Se levanta y sale.

JUAN.- Quédate quieto. ¿Qué te pasa con él?

TISTA.- No sé para qué vino. Él no es del grupo de nosotros, marico.

JUAN.- La playa es libre.

TISTA.- No, él vino por algo, igual que la Rebolledo. Por metiche. Es un mariquito al que le gusta andar inventando vainas. Hablar de los demás, como las jevas.

JUAN.- Estás rascado y enmarihuano. Acuéstate un rato.

TISTA.- ¡No me quiero acostar, marico!

JUAN.- No te acuestes, pues.

TISTA.- Me voy a bañar.

JUAN.- Anda a bañarte, pues.

TISTA va hacia la orilla.

LLOAO.- ¿Qué, Juanchito? ¿Ya te recuperaste? ¿Le damos?

JUAN.- Si no ha pasado ni un ratico... ¡Claro, con ese tabaco encima estás a mil años luz!

LLOAO.- Así mismo le doy.

JUAN.- Más tarde.

LLOAO se le sienta al lado, mira al horizonte, disfrutando la trona. Le suena el celular.

LLOAO.- Bendición... No... sí... en la playa con los muchachos, como te dije... Sí, a las seis viene la lancha a buscarnos... en Guarurita, mamá, también te lo dije, pero claro como estabas tan emocionada con la llegada Lloao Primero, ni me oíste... ¿Y a mí que me importa que ese pajúo haya venido? Vino para que le hicieras sopa de loro, que es lo que le gusta, no por mí... ¿Malagradecido? ¡Claro, como yo no soy en inteligente, el perfecto, el que tú más quieres! ...¡Él es tu consentido, mamá, no lo niegues!... Ah, no, anda a llorarle a él, que estoy celebrando mi graduación... Que se la beba contigo, yo estoy con mis panas... ¿Dos Santos? ¿Un regalo? ¡Seguro que es una birria!... ¡Siempre es igual, desde chamos, Niño Jesús, Reyes Magos, cumpleaños: a Lloao Primero un Monopolio y a mí un Ludo, a Lloao Primero torta con crema y a mí una de cajita! ...¡Entonces la culpa es tuya por parirlo a él en quincena y a mí en día atravesado! ¡Y ni hablar de los hijos de la portu, a los legítimos de bicicleta pa'lante! ...¡Medio hermanos, y por desgracia!... No, lo que pasa es que todo el

mundo está antes que yo, ¡a mí siempre me cae el repele, las sobras!... ¡Sí, a todos igual, pero a la hora del té, lo prefieres a él porque es el mayor, a Yanina porque es la hembra y a Yoncito porque es el chiquito, ¿y yo? El hijo de la panadera! ¡Es así, es así, mamá, entre todos me tienen la piedra afuera ya! ¡Es más, no me esperen, que no voy un carajo, hoy el día es mío y se acabó! ¡Y bendición, que se me acaba la batería! (CORTA) ¡Qué mala nota!

JUAN.- ¿Pasó algo?

LLOAO.- (EN ABRUPTA TRANSICIÓN. CON ENTUSIASMO) ¡Nada, que Lloao Primero me trajo una botella y mi papá se apareció con un regalo! Le dije a mi mamá que esta noche nos bajamos eso y amanecemos. ¿Qué? ¿Le damos al pique?

JUAN.- Más tarde, Lloao. Más tarde.

Mutación

VII.- EN LO HONDO, ACECHO.

YOBANI danza su nado de soledad. Le llega TISTA, en braceo sensual y sibilino, vaso en mano. Lo acecha, sin ser visto, como a una presa, hasta que le agarra un pie y, ante el sobresalto de YOBANI, suelta la risa.

TISTA.- ¿Qué? ¿Te lo estabas lavando bien?

YOBANI.- ¿A ti qué te pasa?

TISTA.- A mí nada, ¿Por qué? ¿Tú quieres que me pase algo?

YOBANI.- Por favor, ni pendiente de lo que te pase.

TISTA.- Yo te conozco.

YOBANI.- Todos nos conocemos.

TISTA.- Cuidado con vainas.

YOBANI.- Cuidado tú.

TISTA.- ¿Me vas a amenazar? ¿Tú me vas a amenazar?

YOBANI.- Deja el fastidio, anda a nadar para allá. Hay bastante agua.

TISTA.- Pero yo quiero nadar es aquí.

YOBANI.- ¡Ahora sí me acomodé yo, señor!

TISTA.- Qué va, tú no tienes acomodo (RÍE) Bueno, a lo mejor yo sí te puedo dar tu acomodadita.

YOBANI.- No seas tan Narciso.

TISTA.- ¿Qué marico es ese?

YOBANI.- Uno que se creía tanto que se la pasaba viéndose en el agua, y un día se ahogó como un pendejo.

TISTA.- Ah, no, yo no soy como ése. Yo sé nadar. ¿Quieres que te enseñe?

YOBANI.- No, gracias. Yo también sé. Me voy a salir.

TISTA.- ¿Qué fue? ¿Me tienes miedo?

YOBANI.- ¿Yo? ¿A ti? No, sólo que ya me está entrando frío.

TISTA.- Yo te doy calorcito, vente.

YOBANI.- ¡Ja! ¡Unas ganas!

TISTA.- ¿Yo te gusto, verdad?

YOBANI.- ¿Qué? Paso.

TISTA.- ¿Pasas? Mentira. Te lo veo en la cara cuando me miras, cuando crees que no te estoy viendo, cuando me ves pasar por la calle, cuando en el salón te sentabas detrás de mí, yo sabía que me estabas mirando... desde que estábamos en kínder.

YOBANI.- ¡Unas ganas!

TISTA.- Yo los reconozco a ustedes por cómo miran.

YOBANI.- Mira qué bien.

TISTA.- ¿Para qué viniste? ¿Para qué vinieron tú y ella?

YOBANI.- Para celebrar, igual que ustedes.

TISTA.- Mentira.

YOBANI.- Mejor me salgo.

TISTA.- Cuidado con vainas.

YOBANI.- ¿Con qué vainas? ¡Qué fastidio, Tista!

TISTA.- Que no me entere que le contaste algo a tu amiguita, ni a nadie.

YOBANI.- ¿Contarle qué?

TISTA.- Tú sabes qué.

YOBANI.- Pues, fíjate que no sé.

TISTA.- Yo no he estado nunca ahí. Ni tú me viste. Si alguien se entera, te jodo bien jodido.

YOBANI.- ¿De qué se van a enterar, Tista, si yo no sé de qué me hablas? Yo, como los monitos: ni veo, ni oigo, y con la bamba cosida.

TISTA.- Cuidado con una vaina, Yobani, que aquí, aparte de La Peggy y el alemán de la posada, el único marico que hay ¡eres tú!

YOBANI lo mira con una sonrisa irónica y sale.

Mutación

VIII.- LA MEDALLA DE LA REBOLLEDO.

ONEIDA danzando angustia y mirada en el espejo de su propia voz. En medio de la vastedad del mar y el cielo, su pequeñez.

ONEIDA.- Soy bruta. Me dieron una medalla, pero soy bruta. Eximí todas las materias, pero soy bruta. Bruta para la vida. Patosa. Pero yo también quería y Yoni Iriarte me miraba con las pupilas dilatadas. En los recreos, en la plaza, en el malecón, en el San Juan. Todas las muchachas echaban sus cuentos y yo callada. Igual, después también seguí sin contar nada. Para no rayarlo, y porque una se acostumbra a vivir para adentro. Al fin y al cabo, yo soy la galla, Ugly Betty La Rebolledo, la de los libros tapándole los senos, la que no es de mar, sino de detrás de la montaña y no habla con nadie. Callaba, pero me sentía feliz. Pensé en ir al puerto en vacaciones, quedarme en casa de mi tía, ver si en Sanidad me ponían algo porque no puedo con las pastillas, por la tiroides. La primera y la segunda vez controlé los días por el flujo, como explicó la profe de Biología en segundo año, pero después... y le dije que lo hiciéramos de otra forma. No debe doler tanto. Eso dicen algunas que lo hacen para llegar señoritas al matrimonio. ¡Señoritas! Pero él no quiso. Decía que no es marico. ¡Qué obsesión con no ser maricos! El único que conozco, que es Yobani, sé que si tuviera cómo, me ayudaría a abortar y no me ofendería como lo hizo ese perro. Y yo no quiero verme gorda y enquistada como mi mamá, como mi abuela, como mi tatarabuela. Yo ya tengo mi beca. Yo puedo ser más. Estudiar. Trabajar y traerme a mi familia de la montaña al pueblo, por fin, y que mis hermanos no tengan que levantarse a las cuatro y media para llegar al colegio a las siete, y mi mamá y mi abuela dejen de ponerse las botas plásticas para sacar ocumo y ñame. Una medalla tiene que servir para algo. Como la inteligencia, si no sirve para vivir, ¿entonces qué? ¡Porque yo soy inteligente! Pero, inteligente ¿para qué? ¿Para una medalla nada más?

Mutación.

IX.- ESPEJOS .

TODOS, menos ONEIDA, que nada, y YOBANI, que lee, están echados en la orilla, entre vasos y nada que decir. LLOAO y BAU con sus celulares.

LLOAO.- ¡Mierda, no cargué! ¡Se me acabó la batería!

TISTA.- A mí se me terminó hace rato.

YONY.- (A BAU) Marico, te dije un mensaje nada más y ya llevas varios.

BAU.- ¡Ya va, este y más nada! ¡A lo mejor mato a la noche! ¡Yo te compro la tarjeta!

Ante la ausencia de celulares, síndrome de abstinencia. Silencio desacostumbrado, que pesa. Parece que tendrán que hablar de algo. YOBANI cierra el libro y se acerca a echarse con el grupo. TISTA se tensa.

TISTA.- ¿En serio vas a estudiar Medicina, Juancho?

JUAN.- Es lo que siempre quise. Desde chamo.

LLOAO.- ¡Como el doctor José Gregorio Hernández, el médico de los pobres!

BAU.- ¿Tan largo? De repente en el camino te ladilla. ¿Y entonces? ¡Ni de enfermero!

JUAN.- De repente. Espero que no.

YONI.- Un pana doctor, ¿quién nos aguanta, marico?

TISTA.- ¡Un pana doctor y nosotros en góndola, maricos!

BAU.- ¡Qué vacilón! ¿Qué es eso de góndola?

TISTA.- ¡No sé, pero suena a una gandola burda de poderosa, guebón!

YOBANI.- Es una lancha, como las del viejo de Yoni, pero italiana, antigua, sin motor, con asientos tapizados de rojo y un catire con franela a rayas y sombrerito que mientras te pasea, te canta ópera.

BAU.- ¡Qué vacilón!

TISTA.- ¡Qué marico!

YONI.- Entonces, sí: si Juanchito se hace médico, toditos los que estamos aquí vamos en góndola ¿verdad, hermano?

BAU.- ¡Pero sin ópera, que esa vaina da sueño!

LLOAO.- Yo prefiero ir en avión. O en cualquier cosa con motor.

YONI.- ¡El doctor Juancho! ¿Quién nos aguanta?

TISTA.- Que te duele algo: “llama a Juanchito ahí”; que un chamo tiene fiebre...

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

Entre risas, improvisan un breve golpe de tambor.

YONI.- Que la vieja y la tensión...

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

TISTA.- ¡Que me duele aquí el riñón!

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

BAU.- ¡Que se me olvidó el condón!

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

YOBANI.- ¡Un aborto, por favor!

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

LLOAO.- ¡Cáncer, dengue o sabañón!

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

YONI.- ¡Que ese es mi amigo el doctor!

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

TISTA.- ¡Pa’ no hacer este colón!

TODOS.- “Llama a Juanchito ahí”

TISTA.- ¡Que él me cura este dolor!

TODOS.- ¡Llama a Juanchito ahí! ¡Llama a Juanchito ahí...!

Ríen y, para envidia de LLOAO, celebran a JUAN.

LLOAO.- ¡Yo también pienso entrar a la universidad!

BAU.- ¿Con ese promedio?

LLOAO.- Ah, pues... Pero Ingeniería aeronáutica. Y después ser piloto y darle la vuelta al mundo. Tirar con francesas, italianas, gringas... ¡Y también invitar a los panas!

TISTA.- Ingeniero es ingeniero y piloto es piloto, marico.

LLOAO.- Bueno, primero una cosa y después la otra.

BAU.- Pero para eso hay que ser una hojilla en matemáticas y física. Y tú con ese promedio... Además los cursos de piloto valen una bola, marico.

LLOAO.- ¿Para qué tiene negocio el viejo Dos Santos, marico?

TISTA.- ¡Para los hijos de la portu, no para ustedes! ¡Mira la casota de ellos y la de ustedes!

LLOAO.- ¡Si hablas paja, marico!

YOBANI.- Yo, carrera larga... Por eso metí Hotelería. Tiene futuro aquí.

YONI.- Eso es carrera de puta. No es que te esté diciendo puta a ti, ojo, sino al turismo.

Porque, la tierra es como el cuerpo de una jeva, con sus bellezas y tal, sus pechitos, su ruchadito... ¿y qué es el turismo sino sacarle plata a esas vainas? Si una jeva las vende ¿qué es? ¡Putá!

BAU.- ¿Pero si no tienes más qué vender?

JUAN.- Es una forma de verlo. Pero no la única.

BAU.- Por ejemplo aquí, aparte de las playas, los pozos, la sandunga y tal, ¿con qué más se va a sacar real?

TISTA.- Con la pesca.

BAU.- ¡Sí, porque los pescadores aquí están forrados! ¡Alcoholizados es que están!

YONI.- ¡Y hay que trabajar de noche! ¡Esa vaina jode!

JUAN.- Tampoco tanto así. Además, no necesitas capital. El mar está ahí.

LLOAO.- También están las areneras.

JUAN.- Que han secado a más de un río.

YOBANI.- El comercio, pana. Y sobre todo, el turismo. Por ejemplo, mira al alemán de la posada de la loma. Vive bien. Mejor que todos aquí.

TISTA.- ¿Y qué tiene que ver el alemán con lo que estamos hablando, marico?

LLOAO.- Para el alemán es negocio, porque tenía euros, guebón.

TISTA.- ¡Esas posadas deberíamos tenerlas nosotros, no esos maricos de fuera!

JUAN.- Por eso es que Yobani quiere estudiar. Para aprender como hace el alemán y hacerlo él también. ¿Tú no has entrado a esa posada? ¿No has visto cómo la tiene?

TISTA.- ¡Ni me interesa! (LE QUITA EL CELULAR A BAU) ¡Dame acá, marico!

YOBANI.- No es como ninguna de las casas que alquila la gente de aquí, con arañas y cucarachas, porque las limpian con flojera. ¡Bien manejado, el turismo da! ¡Si vas a ser puta, mejor limpia y con perfume, que hedionda, digo yo!

YONI.- Yo me voy a meter en la cooperativa con mi papá, ver si conseguimos un crédito y agrandar la flota. ¡Sacarle el billete parejo a los turistas, dígalo ahí!

TISTA.- Yo quiero es una cava, y vender yo mismo el pescado, sin intermediarios, ¡Esos sí le sacan a la pesca, maricos!

JUAN.- Estudia Tecnología de Alimentos o Administración.

TISTA.- ¡Ni que yo quisiera hacer laticas de pepitonas, guebón! ¡Yo pienso en grande! ¡Billete! Compro la cava y después busco quien la trabaje. Y yo, ¡ricote aquí, papá!

YOBANI.- ¿Y cómo vas a comprar la cava?

TISTA.- ¡Ah, no sé! ¡Eso no es de lo que estamos hablando ahorita!

BAU.- ¡Eso, háganse ricos todos y me invitan!

LLOAO.- ¡Estás apendejiao!

YONI.- (POR EL CELULAR) ¡Me gastaste todo el saldo, sucio!

BAU.- Yo te compro la tarjeta cuando lleguemos... (RETOMA) ¡Se imaginan de aquí a cinco, diez, quince años, ponle! ¡Todos con sendas naves, cada uno con su catirota y no bebiendo anís, sino whisky dieciocho años, mínimo! (MIMA CONVERSACIÓN TELEFÓNICA) “Sí, es el doctor Bautista Cedeño ¿no le dije que metiera esa plata en el banco y no me llamara que voy a echar un polvo con una mami finlandesa”

Todos ríen y miman futuras conversaciones telefónicas.

TISTA.- “¿La mercancía de Nueva York? Dígale a esos maricos que si no pagan el precio, le vendemos esos lebranches a Japón y listo”

YONI.- “¡Negativo! Las lanchas están ocupadas con los canadienses de Canadá, que además de dólares traen a sus jevas para que nos las cojamos rico!”

YOBANI.- “¡Este año no voy al San Juan. Me salió un contrato en un hotel suizo! A lo mejor para navidad voy... ¡si no me invitan a Venecia para pasear en góndola, claro!”

LLOAO.- ¡Épale, Juanchito! ¡Estoy en Australia con par de catiras jalando caña, ¿tú, qué? ¿Curando dengue, limpiando mocos o sacando pus?! ¡¿O ya estás haciendo milagros?! ¡Yo mañana vuelo a Shangai, ¿qué te llevo? ¿Una chinita? ¿Y el pueblo? ¡La misma vaina, ¿no?!”

JUAN.- La misma vaina no. ¿O sí?

Envejecimiento prematuro. Años luz. Futuro cercano de barrigas cerveceras, calvicie incipiente y miradas apagadas.

VOZ DE LLOAO.- ¡Qué vainón me eché preñando a Mayita! Después del que viene, que se corte esas trompas. Con este son cinco, y la leche está muy cara. ¡Si no es por el viejo Dos Santos que desde que se enfermó dejó encargado del negocio a Lloao Primero y él me dio

trabajo a mí! ¿Qué voy a hacer cuando venda? ¡Sí, porque los guebones de los legítimos quieren llevárselo a Portugal! ¡Y legítimo es legítimo! ¡Mi voto es nulo! ¡Si hubiera seguido en el tecnológico, pero qué va, al segundo semestre ya me ladillé y preñé a Mayita, que tenía veinte kilos menos! Pero mejor aquí, con mi gente, mi pueblo... Una friíta, mi barriga al aire y el mostrador para recostarme. Un tabaquito y un avión pasa. Siento algo que no sé qué es. Miro el cielo y ahí están las nubes recordándome los escarpines del quinto chamo con Mayita.

VOZ DE YOBANI.- Recepción de hotel internacional. Corbata, computadora y teléfono. Uniforme inglés y salario de Zimbawe. Miro el reloj acechando la hora de salida. Le pico el ojo en francés a alguien para que me suba a su cuarto y me redondee la quincena. Ya da flojera. ¡Yo que nunca quise casarme para no tener que tirar sin ganas! ¿Y si regreso al pueblo y le digo a maíta que convirtamos la casa en una posada? ¡Total, si es por redondearse, en Río Guarura también van turistas a quienes picarle el ojo!

YONI.- Yo no me veo.

JUAN.- Yo sí, Yoni: huyes de una bala por una carretera que no da al mar. La policía hace chistes con tu retrato mientras mete en una jaula a tu viejo al que además de una pierna, le sangra saber que usabas las lanchas para pasar coca. Le dejaste sin frisar la quinta a Briyí, que con su barrigón y los tres muchachos le pide al alemán que le dé trabajo limpiando, porque lo más seguro es que no te vuelva a ver en mucho tiempo.

VOZ DE TISTA.- ¡Qué cirrosis nada, doctor! Fírmeme la receta y déjese de sermones, que tengo que pescar y llevar para la casa, ¡Son tres muchachos y la mujer preñada! ¡Si volviera a tener mi cava! ¡Daba billete! ¡Claro que hay mucha mafia y hay que mojar la mano aquí y allá, pero daba billete! ¡El gobierno me dio el crédito y me monté en eso! Iba por todo el país... ¡Qué vida! Un culito aquí, un culito allá... uno en cada puerto, que dicen los marineros ¡Así sí conserva uno su matrimonio! ...Hasta que la volqué, ¡No sirvió más nunca! ¡Pero me salvé, que es algo!... No, me había tomado dos cervecitas nada más, ¡dos!... ¡No, ahí está la cosa, no estaba asegurada y los maricos del banco decían que me iban a meter preso! ¡Vendí esa vaina y todavía por ahí llegan las cartas cobrándome! ¡Maricos! ¡Es

que al pobre nadie lo ayuda!... ¿Tendrá algo ahí para una carterita de anís? ¿Cuándo se ha visto pescar en seco? Se lo pago mañana con lo que vendamos de hoy y mañana vengo otra vez para que me recete y le vuelvo a pedir para comprar otra botella que le voy a pagar con lo de pasado mañana y así hasta que me muera de cirrosis o lo que sea. ¡Porque de algo hay que morirse, ¿no, doctor?!

VOZ DE BAU.- ¡Todo macho que se respete tiene su cuaima! Y yo tengo dos ¡Y mi Blackberry! La primera me demandó y se jodió: ahora le paso nada más que lo que me exigió el juez. La segunda no es tan bruta, aunque a veces le hace la competencia. Con la de ahora que estoy cocinando me va de pinga. Ojalá no me salga cuaima. Pero piqué adelante: esta toma sus pastillitas, así que... ¡Porque eso es salir preñadas y volverse cuaimas! Por las tres y los cinco chamos me parto el que te conté en este camión, cargando y descargando en los arenales todo el día. Menos mal tengo este cojincito para las almorranas. Hasta quién sabe cuándo, porque por ahí andan unos pendejos saliendo en los periódicos diciendo que con la extracción de arena se están secando los ríos y hay que prohibirlo por el medio ambiente y la ecología y las especies en extinción. ¡En extinción estoy yo, que quince y último tengo que pagarle el peaje a la cuaima uno, a la cuaima dos y a la de ahora! ¡Atentan contra uno, hermano! ¡Contra el pobre trabajador! (SONIDO DE CELULAR. SACA EL BLACKBERRY) ¡La de ahora... seguro mato hoy! ¡¿Qué tal mi Blackberry?! Ahorita no puedo mandarle mensajes porque estoy sin saldo, pero, ¡¿a que es un vacilón?!

YONI.- ¡Y yo sigo sin verme! ¡¿Por qué?!

JUAN.- Con una bala detrás, no hay tiempo para mirarse al espejo, Yoni. ¿Qué le dirás a tus hijos?

Lo que les decimos todos. Lo que nos dijeron a nosotros:

“¡Estudie, mijo!”

“¡Hay que ser alguien en la vida, mija!”

Repetir se aplaude.

“¡Aproveche la juventud, mijo!”

“Usted sí tiene oportunidades, mijo. Yo no las tuve”

JUAN.- ¿”Yo no las tuve”? ¡Eso no es verdad, eso es cambiar el pasado!

¡Algo habremos cambiado, entonces!

JUAN.- ¡Tuvimos televisor, teléfono, comida, luz y agua corriente, escuela, niño Jesús y torta de cumpleaños! ¡Humildemente, pero los tuvimos! ¡Ahí están las fotos y muchos para atestiguarlo!

Las fotos habrán perdido nitidez.

Y los testigos habrán hecho lo mismo.

Nadie desmentirá.

JUAN.- ¡Sí había oportunidades! ¡Había que buscarlas, luchar por ellas!

A Rosimar no le ha venido, marico

Briyí se empañó, marico.

Dinora tiene dos meses, marico.

Mayita salió en estado, marico.

JUAN.- ¡En el liceo nos hablaron de anticonceptivos, de planificación, de...!

Ese día me jubilé.

Tenía gripe.

En esa clase, siempre me quedaba dormido.

¿Hablaban de eso? ¡Yo no me acuerdo!

Salir preñado sin tener un oficio y aún con pelos por salir, asusta y escandaliza al principio...

...pero a la larga se celebra.

...une a la manada, a los ancestros.

...te hace padre, continuador de la especie y del apellido.

...da el título de “señor” y “señora”.

Y las embarazadas no hacen cola.

...y se les cede el puesto en el autobús.

¡Se parece tanto a un éxito!

Justifica todo.

Ocultas la desidia y la cobardía.

Das licencia para manipular la historia.

Eximes de responsabilidades.

JUAN.- ¡Pero supone otras: vidas humanas!

No hay contraloría para eso.

Y donde comen dos pueden hincharse de carbohidratos tres, cinco, siete... ¡millones!

...y siempre habrá espacio para un cuarto más al fondo de la casa.

...y el billete doblado que a regañadientes te da mamá de su lata de Quaker.

¡Porque la madre es lo más grande!

Y los compadres del viejo te dan trabajitos. De mierda, pero, ¿qué se hace?

Nadie desmentirá que era imposible ser otra cosa.

La mayoría habrá hecho lo mismo.

JUAN.- ¡Pero cada uno, en su almohada, sabe que pudo ser distinto!

La almohada es blanda y muda. Cómplice. Se acomoda.

...y repetir se aplaude.

“¡Todo tiempo pasado fue mejor!”

“¡Estos muchachos de hoy en día no quieren servir para nada!”

“¡Cuándo en mis tiempos!”

JUAN.- ¿Y la conciencia?

La callan los decibeles de la radio y el televisor.

La borrachera del viernes.

La flatulencia de tanta legumbre.

JUAN.- ¿Y si aparece alguien que sí tuvo voluntad de construir, de ser lo mejor de sí mismo, y también vivió aquí, en ese mismo tiempo?

Volveremos a estar todos de acuerdo:

“¡Era un coco desde chamo!”

“¡Intelligentísimo!”

“¡Sigán ese ejemplo, hijos!”

“¡Tuvo suerte!”

“¡Nació enmantillado!”

¡Aunque quien sabe qué habrá tenido que hacer para llegar a donde ha llegado!

¡Umjú! ¡¿Quién sabe?!

Y seguirá la proverbial alegría de nuestro fecundo pueblo.

Que ama, sufre y espera.

JUAN.- ¿Como niños eternos?

Niños multiplicándonos devotamente, entre tambor y tambor...

Gracias a la felicidad del pobre.

Fermentando desesperanza, envidia y resentimiento...

Frustraciones...

Quejas estériles y risas preñadas de entrelíneas...

Al fresco en las sillitas de cable, cerveza en mano...

Esperando la telenovela de las nueve...

En la que los protagonistas también se preñan irremediabilmente...

Para ser felices al final.

JUAN.- ¿Y la responsabilidad?

¡Nuestros padres!

¡El gobierno!

¡La oposición!

¡Los medios!

¡La mala suerte!

¡La corrupción!

¡El calorón!

¡El destino!

¡¿Qué podía hacer yo?!

Un silencio.

YOBANI.- (COMO DESPERTANDO) ¿Y Oneida?

BAU.- (COMO DESPERTANDO) Es verdad, ¿y Ugly Betty, qué se hizo?

JUAN.- (AÚN EN EL FUTURO) Ninguno de los hombres de aquí le llegábamos a los tobillos. Después de lo que pasó, nadie la vio más.

YOBANI.- ¿Seguirá en el agua?

Se levanta a otear. Definitivamente todos vuelven al presente.

BAU.- ¡Coño, Juanchito, préstame tu celular! ¡La jeva está en la plaza ahorita y...!

JUAN.- No traje celular.

BAU.- ¿Y tú, Yobani? ¿Me prestas el tuyo? Yo te compro una tarjeta esta noche. Si la chama me dice que me vaya, le digo a Jotabé que me venga a buscar en la lancha antes, ¡porque seguro mato hoy, maricos!

YOBANI, fastidiado, busca su celular y se lo da a BAU. El grupo se rompe: algunos van a bañarse y otros a renovar sus tragos.

Mutación

X.- PASÓN Y EUFORIA.

Más tarde. El grupo de varones de nuevo, en distinta posición. Letargo de ebriedades, risas vacuas, cabellos mojados, vasos fosforescentes y ningún celular ya. Nada de qué hablar. ONEIDA, en algún lugar distante, mira absorta a un punto fijo. Surgen sonidos de una boca, luego de otra y de otra, como introducción al

Rap “En honor a mis padres”

Esta promoción “Honor a mis padres”/
 Hijos de la costa/ Olor a bagre/ La misma
 sangre/ muchos sin padre/ Brotando
 esperanzas de pesca y turismo/ Un sismo/
 Ilusionismo/ Cero doctrinas, cero ismo/
 Que no sea el sexualismo/ Así mismo/
 Porque la naturaleza lleva su ritmo/ Su
 logaritmo/ Máximo exponencial/ Furor
 hormonal/ Que al mundo pone a girar/ para
 poblar/ para ladrar y chillar/ luchar y
 ganar/ Aplastar/ Tirar/ Alegría del pobre/
 Que nunca falte, que siempre sobre/ Y que
 lluevan cobres/ el biyuyo/ Si me lo dan, no
 huyo/ Biyuyo y sexo/ sin mucho esfuerzo/
 En honor a mis padres/ Que cese el ladre/
 el sacrificio es un desmadre/ Compadres/
 No hay que pensar/ ni saltar/ ni ser
 distinto/ diferencial/ Mejor seguir igual/
 Sin filosofar/ Ni gozo cultural/ No nos
 vayamos a mariquear/ Porque desde Adán/
 Todo fue tirar/ Sin descansar/

Acciones paralelas:

YOBANI se acerca a YONI para hablar sobre ONEIDA. YONI enseguida lo aparta conteniendo violencia: No te metas.

LLOAO propone un pulso a JUAN. Éste se niega. LLOAO y los otros insisten. JUAN accede. Tras momentos de tensión, cae el puño de LLOAO. Celebran a JUAN que abraza a LLOAO riendo, pero LLOAO se suelta con repentina violencia. Se aparta.

YONI reclama a ONEIDA por la intervención de YOBANI. Ella vuelve a pedirle ayuda. Casi suplica. Él se niega burlón y agresivo. Ella, humillada, sale del agua tras algún insulto.

ONEIDA, impotente y angustiada, toma una botella y bebe un largo.

Pero no lo queremos aceptar/ Por lo que puede pasar/ Tirar/ Que el mundo mañana se va a acabar/ Sin descansar/ Con pasión/ hacer carajitos para un mundo mejor/ Con fervor, sin pararle al condón/ Que afloja la emoción/ Y esa es la mayor graduación/ Llegar a viejos con el honor/ de una generación/ Que hizo otra, con full satisfacción/ Eyaculación/ Orgasmo en el camastrón/ Ya se irá viendo, si viene un tripón/ Y ahora que arranque el tambor/ en honor a mis padres/Que son de antes/ Y no como nosotros/ Los monstruos/ Que no hay quien nos aguante/ amos de lo mejor/ Triunfantes/ ¡Con la vida por delante!

Al grito de “Con la vida por delante” como estribillo, arranca el tambor con los objetos que tienen a mano. Entra ONEIDA y cada uno la va bailando. De pronto, la fea se vuelve, la única, la bella a seducir y ella, en su necesidad de evasión, juega al erotismo, y acepta el paso de la botella, dejándose festejar, entre tragos, roces y pupilas dilatadas de deseo. Ilusión de armonía y complicidad. El climax lo rompe TISTA, muy ebrio e indignado, que se levanta y empuja con violencia al sorprendido YOBANI.

TISTA.- ¡Me agarraste el culo!

YOBANI.- ¿Yo?

TISTA.- ¡Me agarraste el culo!

TISTA se acerca a YOBANI. Le quita el libro entre risas ambiguas. YOBANI se lo pide y TISTA comienza a jugar a que va a dárselo pero lo retira, hasta que YOBANI, harto, lo empuja. El libro cae. Antes de que YOBANI lo agarre, TISTA se hace con él para evitarlo. Lo lanza hacia un lugar lejano. YOBANI, rabioso sale a buscarlo.

ONEIDA, luego de instantes a solas, en desesperada necesidad de evasión, se acerca lentamente al corro musical.

Durante el rap y las acciones, botellas y vasos danzan cada vez más frenéticas de mano en mano, de boca en boca.

YOBANI.- ¡Estás loco!

JUAN.- ¿Qué fue, Tista?

TISTA.- ¡Yo soy un hombre!

YOBANI.- Y yo también.

TISTA.- ¡Aquí el marico eres tú!

LLOAO.- Tranquilos.

TISTA.- ¡Yo soy un macho!

YOBANI.- ¡Y yo no te agarré nada!

ONEIDA.- Ven, Yobani, vamos a bañarnos.

YOBANI.- ¡Yo soy tan hombre como tú!

LLOAO.- Aquí todos somos hombres, dejen la pelea.

TISTA.- ¡Él no, yo lo conozco! ¡Todos lo conocemos!

JUAN.- Fue sin querer, te rozó sin querer.

YOBANI.- ¡Si yo ni lo he mirado!

TISTA.- ¡Te gusto, yo sé que yo te gusto, maricón!

ONEIDA.- Ya, vamos a seguir cantando.

YOBANI.- ¡Mis gustos son otros, y tú lo sabes bien!

TISTA.- ¿Yo sé qué, ah? ¿Yo sé qué? ¿Qué vas a decir?

LLOAO.- Vamos a calmarnos.

TISTA.- ¿Qué vas a inventar, maricón de mierda?

ONEIDA.- No lo provoques, Bautista.

TISTA.- ¡Tú te callas, puta!

ONEIDA.- ¡Putas tu mamá!

TISTA.- ¡Con mi mamá no te metas, perra!

JUAN.- ¡Ya, Bautista!

TISTA.- ¡A mi mamá me la respetas, sucia!

YOBANI.- ¡Y tú la respetas a ella o te rompo la cara!

BAU.- ¡Vamos a bañarnos!

TISTA.- ¡Ven a rompérmela, pues, ven! ¡Perra, eres una perra, que querías que Yoni te cogiera por el culo para que no te preñara!

ONEIDA le clava la mirada a YONI. YOBANI se le encima a TISTA y los demás vuelven a evitar los golpes.

YOBANI.- ¡Qué basuras!

ONEIDA.- Sí, es verdad, yo le pedí eso, pero fíjate, tu compinche no quiso hacerme a mí lo que a ti sí te gusta que te haga el alemán de la posada.

Impresión general. TISTA intenta abalanzarse sobre a ONEIDA, pero los otros lo evitan, mientras lo miran.

TISTA.- ¡Mentira, eso es mentira, puta!

ONEIDA.- ¿Con qué te paga? Con marihuana, ¿no? ¿Con coca?

TISTA.- ¡Putas!

ONEIDA.- No, puto tú. Yo no cobro. Pregúntale a tu compinche. Él a mí no me pagó nada. Las feas no cobramos, las feas pagamos, y bien caro. ¡Qué asco! Vente, Yobani, vamos a bañarnos. ¡Qué asco!

Salen ONEIDA y YOBANI hacia el agua. Hay un silencio de todos mirando a TISTA.

TISTA.- ¡Los voy a matar a los dos!

JUAN.- ¡Tú no vas a matar a nadie!

Un silencio tenso.

TISTA.- (RÍE NERVIOSO) Eso es mentira, ¿Ustedes no le van a creer a...? ¡Eso se lo inventó el maricón de Yobani porque yo no le paro bolas, porque desde chamo está enamorado mío!

BAU.- (RÍE NERVIOSO) ¡Qué vacilón, ¿no?!

TISTA.- Eso es mentira.

Un silencio tenso.

YONI.- ¿No le vas a dar la revancha a Lloao, Juanchito?

JUAN.- Más tarde. Todavía falta para que llegue Jotabé con la lancha.

LLOAO.- Pero ya empezó a bajar el sol y el agua se pone más fría. Digo, para que no te dé calambre.

YONI.- Dale, Juanchito, a ver si por fin Lloao te gana una.

Medio sonrén. LLOAO contiene la rabia por las reacciones.

BAU.- ¡Y, si no, el Segundo Lugar lo tienes asegurado!

LLOAO.- (DESCARGANDO LA RABIA. GRITA) ¡Cállate, guebón!

Le arranca el celular de YOBANI y, rabioso, lo lanza al agua.

BAU.- ¡Ese celular es de Yobani, marico!

LLOAO.- ¡Cállate o te ahogo a ti también con la mierda de celular!

Otro silencio tenso.

JUAN.- (POR ALIGERAR LA TENSIÓN) Vamos a darle al pique, Lloao. Vamos a darle, a ver quién gana hoy.

Salen, dejando a TISTA descargando lo que queda en una botella.

Mutación

XI.- INTERRUPCIONES INVOLUNTARIAS.

YOBANI y ONEIDA en las honduras.

YOBANI.- Jamás lo hubiera dicho. Primero me hubiera dejado matar a golpes... ¡Tista! Yo fui el que le puso así. De chamitos. Éramos tan pequeños que no sabía pronunciar Bautista. Mi amiguito Tista, mi compinche con el que compartía la arepa en el recreo... Mis primeros escarceos con el cuerpo de otro varón, las pajas en el río, la mano muerta echados después de la caimanera. Lo más parecido al amor que he sentido... Las espinillas y los pelos nos alejaron. Siempre pensé que era mucha tentación para él. Me contentaba con saber que no le era indiferente, que cuando pasaba por una esquina, él me saludaba, nervioso, sin mirarme, pero me saludaba. Algo siente, me decía; y hasta albergué esperanzas, dedicándole masturbaciones. Quién sabe, quizás cuando se case y ya no tenga nada que demostrar... Llegué a soñarlo. Esas cosas pasan. Hasta que lo vi allí, en cuatro patas, con el alemán detrás, los ojos en blanco de la trona y el gusto. Dos segundos bastaron para que me mirara antes de que saliera corriendo... Esa noche me descubrí llorando, bajo el tamarindo. Jamás lo hubiera dicho. Primero me hubiera molido a puños y, así, con su olor incrustado en mí, hubiera callado todavía más.

Un silencio.

ONEIDA.- Perdóname, Yobani.

YOBANI le sonrío triste, en la amistad.

BAU.- (GRITA) ¡Apártense! ¡Apártense, que viene el pique!

ONEIDA.- Yo me salgo.

YOBANI.- Quédate, Oni. Vamos a ver quien gana.

ONEIDA.- Va a ganar Juanchito. Siempre gana Juanchito.

Sale.

YONI.- (IMITA A UN LOCUTOR) ¡Medalla deportiva, Promoción “Honor a mis padres” del liceo “Símbolos Patrios” de Río Guarura! ¡Municipio Guaricongo! Bachilleres Lloao Wilmer Dos Santos García y Juan Pacheco, alias Juanchito. ¡Preparados! ¡En sus marcas! ¡Listos! ¡Fuera!

Comienza una vez más la danza competitiva.

VOZ DE LLOAO.- ¡Segundo lugar, no! ¡Yo no soy el hijo de la panadera! ¡Yo, no!

VOZ DE JUAN.- ¡Sin compasión, Juancho! ¡Con voluntad y sin compasión!

VOZ DE LLOAO.- ¡Segundo lugar, no! ¡Primero lo ahogo, le estrello la cabeza contra los peñascos! ¡Primero lo mato o termino matándome yo!

Unas brazadas y un hilo de sangre danza frente a JUAN.

JUAN.- ¿Y esta sangre?

YOBANI.- (GRITA) ¡Oneida! ¡Oneida se está desangrando! ¡Corran! ¡Se metió un gancho y está abortando! ¡Oneida está abortando!

Mutación

XII.- PIANISSIMO Y CRESCENDO.

Al fondo, YONI, BAU, TISTA y LLOAO atardecido en la danza de la ambigüedad, sin voluntad ni arrojo, al resguardo de fluorescentes vasos, rascadas de barriga y de cabeza. ONEIDA débil, negándose a lo peor, en brazos del sollozante YOBANI, que le limpia algo de sangre de los muslos y sostiene en la otra mano el gancho de ropa. LLOAO busca con la mirada.

LLOAO.- ¿Y Juanchito?

YOBANI.- No sé.

ONEIDA.- (MUY DÉBIL) Yo lo vi entrar al agua.

LLOAO.- (VIENDO HACIA ADELANTE) ¡¿Está loco?!

Corre hacia la orilla, en la duda de si seguirlo o no.

LLOAO.- ¿Cómo no se me ocurrió a mí? ¡Ay, sí, el salvador, el héroe, el perfecto!

Aunque... (GRITA) ¡Juanchito! ¡Juanchito, vuelve! ¡No vas a poder! ¡Juanchito! ¡Se volvió loco! ¡Eso es mucho mar! ¡No va a llegar al pueblo! ¡No va a llegar! ¡Juanchito, vuelve!
¡Vuelve!

Mutación

XIII.- FUTURO PENDIENTE.

ONEIDA, años después.

ONEIDA.- No volviste, Juanchito. Un calambre te sorprendió en medio del mar, en tu voluntad optimista y generosa. Jamás vi a tantos llorar con sincero dolor. No sólo no moría un anciano, sino que se iba una vida buena por delante... esperanza. Un lanchero te vio y ya era demasiado tarde. Pero gracias a eso, yo no me desangré. Te debo mi vida. El día de tu entierro, ojerosa y débil, pero en el fondo feliz por mi futuro ancho y liberado como mi útero, espanté miedo y pesimismo. Decidí que ni el azar ni la ignorancia volverían a decidir por mi cuerpo ni por mi vida. Me fui a estudiar lo que realmente quería, Medicina, igual que tú. Y aquí estoy, protestando malos sueldos, atendiendo almorranas, cirrosis, gripes... luchando por una mejor dotación hospitalaria y por prevenir el embarazo precoz, tratando de evitar que ramas de perejil, litros de vainilla o ganchos de ropa pongan en riesgo a una ingenua con la vida por delante. Soy. Y eso es lo que tengo: el Ser y mi voluntad, que no es poco, ¿verdad, Juanchito? Hace poco, tuve a mi primer hijo, deseado, planeado. Le puse Juan, no por el santo, sino por ti. Cuando crezca le contaré por qué, por quién. Sería hermoso llegar a ver que con tu nombre, le regalé un pedazo de ti... que gane y nunca se ahogue. Que algo cambie.

OSCURO FINAL

De PROMOCIÓN “HONOR A MIS PADRES”

Caracas, 2009